

NOVIEMBRE – CÍRCULO DE SILENCIO POR LOS DERECHOS DE LOS MIGRANTES

Hoy nos unimos para conmemorar el Día Mundial de las Personas Refugiadas. Nos unimos las entidades que formamos parte de la Mesa de Refugiados en Salamanca (Salamanca Acoge, Cruz Roja, YMCA, Diaconía, CEPAIM y Caritas), en este Círculo de Silencio, con el fin de recordar, reconocer y defender a todas aquellas personas que se han visto obligadas a abandonar sus hogares a causa de la violencia, la guerra, las persecuciones, las violaciones de derechos humanos o la falta de condiciones dignas para vivir en seguridad.

Detrás de cada persona refugiada hay una historia marcada por la pérdida, el miedo y la incertidumbre. Por ello, es importante aprovechar este día para reconocer y poner en valor la valentía y la resiliencia de todas las personas refugiadas, que han tenido que enfrentarse a situaciones inimaginables y, aun así, continúan luchando por construir el futuro que todas las personas merecemos: un futuro basado en la paz, la seguridad y la dignidad.

Las personas refugiadas no abandonan su hogar porque quieran hacerlo. Nadie deja atrás su vida, su familia o su tierra por elección cuando existen condiciones dignas para permanecer. Lo hacen porque quedarse significa, muchas veces, poner en riesgo su seguridad, su libertad o incluso su vida. Buscar refugio no debería ser motivo de rechazo ni de indiferencia sino una llamada a la empatía, la solidaridad y a la responsabilidad colectiva.

Actualmente, seguimos observando con preocupación cómo las políticas migratorias europeas avanzan hacia modelos centrados cada vez más en el control fronterizo y la externalización de fronteras. Además, las nuevas reformas del sistema europeo de asilo previstas para 2026 priorizan procedimientos más rápidos y un mayor control fronterizo.

Aunque estas medidas buscan mejorar la gestión migratoria, también generan preocupación por el posible debilitamiento de las garantías y derechos de las personas refugiadas, por ello consideramos fundamental que el derecho de asilo siga siendo protegido desde una perspectiva humana que garantice vías seguras y legales para todas aquellas personas que necesitan protección internacional.

Desde nuestras entidades, seguiremos brindando apoyo integral a las personas refugiadas mediante asesoramiento legal, atención psicológica y acompañamiento social, con el objetivo de ayudarles a reconstruir sus vidas con esperanza y dignidad. Del mismo modo, continuaremos promoviendo acciones de sensibilización y concienciación social a través de actividades comunitarias y campañas educativas que fomenten la inclusión, el respeto y la convivencia.

La protección de estas personas es una responsabilidad global que nos implica a todos como sociedad, ya que solo desde el compromiso colectivo podremos construir una sociedad más justa e inclusiva, donde ninguna persona tenga que vivir con miedo o sin esperanza de futuro.

Toda vida merece dignidad, protección y oportunidades.

Hoy este Círculo se hace más grande porque se celebra por esta misma causa en Santa Marta y en Cáceres y su provincia.

ELIGE AMAR. ELIGE COMUNIDAD